

## Ekonomia

# La empresa vasca valora positivamente la tregua comercial entre EE.UU. y China

Reduce incertidumbres, y para un país exportador como Euskadi los aranceles son negativos, afirman en Confebask

Xabier Aja

**BILBAO** – Los empresarios vascos saludan de forma positiva, al igual que la Bolsa, la tregua en la guerra comercial pactada este pasado fin de semana por Estados Unidos y China en la cumbre del G20, los países más poderosos del mundo, celebrada en la capital argentina de Buenos Aires, porque consideran que “para un territorio exportador como el País Vasco es positivo que no se dificulte el comercio internacional con aranceles y reducir incertidumbres ayuda”.

Esa es la postura de responsables de Confebask y FVEM que valoran que la cumbre del G20 haya propiciado un alto al fuego en la guerra arancelaria emprendida por la administración estadounidense de Donald Trump contra las importaciones de productos chinos. Mediante el pacto de los dos presidentes, el citado Donald Trump y el chino Xi Jinping, la administración norteamericana aplaza dos meses la subida de aranceles por unos 176.600 millones de euros en productos chinos con la que Trump había amenazado para el próximo 1 de enero. China, por su parte, ha accedido a comprar una “cantidad sustancial” de productos estadounidenses, especialmente en sectores como el agrícola, el energético y el industrial, según la Casa Blanca. La tregua se mantendrá mientras se intenta pactar un acuerdo definitivo que limite el tremendo superávit comercial chino frente a EE.UU.

El responsable del departamento económico-fiscal de la organización empresarial vasca Confebask, Pablo Martín, tiene claro que “todo lo que sea eliminar aranceles y trabas al libre comercio es positivo para las empresas vascas y, en general para todas”.

Martín reconoce que las amenazas de implantar aranceles “nos afecta por dos vías diferentes”. Por un lado, resalta Pablo Martín, “añade incerti-



El sector siderúrgico es uno de los que más atentos están a la guerra comercial entre Estados Unidos y China. Foto: AFP

dumbres a los mercados mundiales porque suponen cambiar las reglas de juego sobre la marcha”. Ello, según el responsable de Confebask, no es positivo porque “hay empresas que paralizan decisiones de inversión a la espera de ver como se resitúan, por ejemplo, las cadenas de valor en el nuevo escenario”. Por otra parte, las sanciones de EE.UU. a China u otros países, en especial, con la implantación de unos nuevos aranceles a determinados productos “pueden hacer que ante la dificultad de colocarlos en un mercado como el estadounidense, esos productos chinos se intenten vender a otros mercados donde ya están las compañías vascas y esto genera una presión a la baja de

los precios y menores márgenes”. El secretario general de la Federación Vizcaina del Metal (FVEM), Adolfo Rey, tras recordar que, por ahora, el acuerdo, “solo es una tregua, no un pacto definitivo”, señala que todas las decisiones que vayan en la línea “de generar estabilidad y calma en los mercados” son favorables para hacer negocios. Los empresarios agradecen la “estabilidad y la seguridad jurídica porque son condicionantes que propician el desarrollo de la actividad económica de nuestras empresas”.

El secretario general de la FVEM indica que aunque en el sector del metal conviven mucho subsegmentos con problemáticas diversas, “un libre comercio sin cortapisas ayuda a

“La incertidumbre por los cambios en la reglas de juego paraliza las inversiones”

**PABLO MARTÍN**  
Confebask

“Todo lo que aporte estabilidad y calma a los mercados es positivo para las empresas”

**ADOLFO REY**  
FVEM

las empresas. No podemos olvidar, por ejemplo, que decisiones como las de EE.UU. de sancionar a las empresas que comercian con Irán ha perjudicado a compañías vascas”.

En la misma línea argumental, el presidente de Corporación Mondragón, Iñigo Ucin, afirmó ayer en radio Euskadi que, dado el importante volumen de exportación del grupo, –un 70% de las ventas–, se están viendo “afectados” por la inestabilidad y dependen “mucho” de la situación internacional. La incertidumbre afecta a la inversión, al consumo y, en definitiva, al mundo económico. En este sentido, señaló que se producen “incertidumbres”, principalmente en el ámbito político. ●

## La burgalesa Antolin compra el 40% de la vizcaina Walter Pack

La alianza busca suministrar a la automoción piezas decorativas más tecnológicas para el interior de los coches

**BILBAO** – La compañía burgalesa Antolin, el segundo gran grupo de componentes de automoción del Estado tras el vasco Gestamp, ha cerrado una alianza con la compañía vasca fabricante de plásticos Walter Pack para desarrollar el negocio de piezas

decorativas del interior del automóvil. Antolin ha adquirido el 40% de acciones de la compañía vizcaina de Igorre especializada en el diseño y la producción de superficies y piezas técnicas decoradas.

Según Antolin, el objetivo de dicha alianza es desarrollar productos integrados con una mayor integración de componentes tecnológicos.

Las dos empresas trabajarán en integrar los decorativos de Walter Pack en los componentes de Antolin ofreciendo, además, nuevas solu-

ciones de iluminación interior. Ambas empresas colaborarán en actividades de I+D y en la búsqueda de innovaciones tecnológicas que aporten valor añadido a las piezas del interior del vehículo.

La compañía vasca Walter Pack es una empresa con sede en Igorre (Bizkaia) que cuenta con más de 25 años de experiencia industrial pues fue fundada en 1992 por Miguel Bernar, su actual consejero delegado, realizando piezas de plástico termoplásticas para el sector de elec-

trodomésticos. El núcleo de negocio de la compañía integrada en Ner Group, las empresas que siguen el modelo de gestión del consultor Koldo Saratxaga, pasa por suministrar piezas decoradas para el sector de automoción, electrónica y aplicaciones domésticas.

Walter Pack está desarrollando una tecnología novedosa que define como plastrónica, en la que además de decorar, se incorpora electrónica funcional en la pieza acabada. Esta tecnología, que añade funcionalidad a las pie-

zas, permite abaratar los procesos de ensamblaje. La firma tiene plantas en País Vasco, Barcelona y Alicante y presencia internacional con dos fábricas en la India y una planta en México. La compañía cuenta con una plantilla de más de 350 empleados y sus ventas se sitúan en cerca de los 37 millones de euros aunque espera superar los 50 millones en 2019.

El Grupo Antolin alcanzó unas ventas de 5.037 millones de euros en 2017, frente a los 4.982 millones de 2016. – X. A.